



de Burgos como capital regional de la Justicia.

La polémica se suscitó, precisamente, el mismo día en el que se celebraba el XXV aniversario de la creación del TSJ. Es cierto que el alcalde, Javier Lacalle, había respondido la víspera, pero hasta que no ven las declaraciones impresas en papel prensa hay muchos que no se dan por aludidos. En este caso, las palabras sirvieron para cambiar una imagen, la de un Concepción visiblemente molesto por la contestación social que había tenido su discurso. Ni siquiera se molestó en disimular y lejos de comportarse como un buen

anfitrión, se encaró con aquellos que habían salido a responder a sus palabras, especialmente con el alcalde, a quien acusó directamente de haber encendido la mecha.

Ante posturas tan dispares, surge la duda acerca de si el temor a un desmembramiento del tribunal está justificado o la sociedad burgalesa se ha puesto la venda antes de que se produzca la herida. Para evitar interpreta-

ciones, nada como viajar 120 kilómetros y comprobar cómo se vive el asunto en la capital del Pisuerga. Les invito, por tanto, a que conozcan lo que por allí se opina y para muestra, un ramillete de perlas. **Francisco Javier León de la Riva**, alcalde de Valladolid: «El desdoblamiento de las salas es absolutamente razonable». **Óscar Puente**, portavoz del grupo municipal socialista: «La lógica dice que hay que desdoblarse la Sala de lo Civil y de lo Penal». **Ignacio Segoviano**, juez decano de Valladolid: «Por motivos económicos, históricos y prácticos, Valladolid ha de tener estas salas». **Jesús Verdugo**, decano del Colegio de Abogados: «Sería una insensatez no adjudicar salas de lo Civil y lo Penal de la Valladolid». **Cristina Goicoechea**, decana del Colegio de Procuradores: «Lo que no puede haber es una única sala de lo Civil y de lo Penal. Y, de ser así, debería estar sin duda en Valladolid».

Ya han podido leer las palabras, y con eso y algunas otras imágenes que se han podido ver no hay duda de que la polémica no se disipará hasta que el Ministerio de Justicia, que, no lo olvidemos, es el que ha abierto el melón, determine su postura concreta al respecto. Ahora bien, con los antecedentes vividos a nadie puede extrañar que los burgaleses estén con la mosca detrás de la oreja. Motivos tienen de sobra para ello, aunque sean muchos los que esperan que sigan dóciles.

rbriongos@diariodeburgos.es

todo si exceden dicha extensión. DB no se hace responsable del contenido de las cartas de los lectores. Salvo excepciones que valorará la Dirección, todas se publicarán con la identidad del autor. Las fotografías de **La Imagen de los Lectores** deben enviarse a conecta@diariodeburgos.es

pobrecernos culturalmente, estamos obligando a nuestros jóvenes a crecer en un clima de permanente crispación.

Si en Cataluña los índices de conocimiento del castellano fueran inaceptables entendería perfectamente (aunque no compartiese sus ideas) a aquellos que piden que el catalán reduzca su presencia en las aulas. Pero no es así, y los resultados de nivel educativo lo corroboran. Entonces, ¿por qué estar en contra de la riqueza lingüística? A mí me encantaría que mis hijos aprendieran castellano, catalán, inglés e incluso gallego. De verdad que no entiendo el oscuro motivo de usar la lengua como recurso para imponer ideas. Para ello ya existe la política, los parlamentos y las urnas. ¿Qué tiene que ver todo esto con la formación educativa de aquellos que representan el futuro de nuestra sociedad?

David Achell / Burgos

Responsabilidades en la Complutense

La Universidad Complutense de Madrid ha presentado una denun-

cia ante la Fiscalía de Madrid en la que se solicita al ministerio público que practique las diligencias necesarias para concretar posibles responsabilidades tras conocer que la Guardia Civil de Madrid localizó en una nave de Arganda del Rey los restos cadavéricos retirados irregularmente del departamento de Anatomía II.

En el comunicado, la Universidad detalla que ha optado por registrar una denuncia para que se esclarezcan los hechos que se han producido durante los últimos días en el tratamiento de los restos cadavéricos en el Departamento de Anatomía y Embriología II.

La Complutense detalla en su escrito ante la Fiscalía las fechas en las que ha ido conociendo, a través de los medios de comunicación, las situaciones de «excepcionalidad» que se han producido en el mencionado departamento de la Facultad de Medicina y las medidas que se han adoptado. Vergonzoso, los responsables desconocen lo que ocurre en su propia casa y además quieren escurrir el bulto de este penoso asunto de los restos humanos apilados en un sótano.

José Luis López / Burgos

FUEGOS ARTIFICIALES ÓSCAR ESQUIVIAS

Libros para una cápsula espacial

No hay comercios más acogedores que las librerías bien abastecidas: son lugares civilizados, silenciosos, reposados, impregnados de la sabiduría y la belleza que contienen los buenos libros (los malos deberían venderse en las carbonerías, pero esa es otra cuestión). Una vez al año, los libreros -que suelen ser señores adustos, frioleros y sedentarios que escuchan música de Brahms por las tardes- tienen un arrebato de vida aventurera y nómada, agarran sus bártulos, instalan sus tenderetes en mitad de la calle y se vuelven feriantes; unos feriantes comedidos, eso sí, que no vocean su mercancía ni aceptan el regateo y que padecen la extraña obsesión de trufar de marcápáginas cada libro que venden. En Burgos las casetas se instalarán el próximo viernes en el Paseo del Espolón, que es tanto como decir en uno de los jardines más elegantes de España, así que aunque sólo fuera por el escenario ya valdría la pena salir de casa. Si me permiten aconsejarles tres libros para comprar en la feria, apúntense estos títulos que a mí me han llenado de felicidad y que les recomiendo vivamente.

El primero es una novela, *El cielo de Lima* (editorial Salto de Página) de Juan Gómez Bárcena. El libro recrea la relación epistolar que mantuvieron a principios del siglo XX Juan Ramón Jiménez y una admiradora limeña, Georgina Hübner, a quien nuestro poeta dedicó una hermosísima elegía cuando supo, por un telegrama del cónsul español en el Pe-

reconstruye esta historia real con una sabiduría y una amenidad extraordinarias y consigue el milagro de que empaticemos con los bromistas (la novela está escrita desde su perspectiva) y sintamos una profunda compasión -y hasta simpatía- por ellos.

Otra novela milagrosa es *Autopsia* (editorial Candaya) de Miguel Serrano Larraz. Como el título sugiere, el autor coge el bisturí y disecciona minuciosamente la infancia y juventud del protagonista y abre en canal sus ideas y sentimientos. Es una obra muy ambiciosa, escrita en primera persona, que trata asuntos a menudo dolorosos e incómodos (la conciencia de la propia mezquindad, por ejemplo); curiosamente, también está llena de encanto y ligereza, gracias a una escritura inteligentísima, que consigue tejer con naturalidad todos los hilos narrativos. Entre otros, hay uno en los que la poesía y Burgos están presentes: el jovencísimo protagonista escribió un poema titulado «El día [en] que me pegaron los *skinheads*» (el personaje no recuerda si el título llevaba preposición o no) con el que ganó un accésit en el concurso Villa de Aranda y fue publicado por la asociación Telira. Los episodios que Serrano Larraz dedica a la recogida del premio y a su estancia en la villa arandina son especialmente memorables por su simpatía y agudeza, virtudes que se encuentran abundantemente en el resto de la novela.

No tenemos que movernos de Aranda de Duero (ni de los poetas del grupo de Telira) para recomendar el último libro: el poemario de Ape Rotoma *Mensajes de texto y otros mensajes* (editorial Renacimiento). Lo narrativo está muy presente en los versos de Ape Rotoma, hasta el punto de que podríamos asegurar que tienen un verdadero protagonista, un personaje al que acompañamos a los bares o a sus trabajos precarios y que comparte con el lector sus gustos (como el amor por los libros) y sus fobias (odia a los perros). Más que lectores podríamos considerarnos corresponsales o interlocutores en este libro, porque tenemos la sensación de mantener una conversación amenísima con el autor. La poesía de Ape Rotoma es urbana, coloquial, directa, y en ella se adivina un importante trasfondo autobiográfico (aunque ya saben ustedes que los escritores somos unos mentirosos y todo lo sublimamos). Su tono humilde y cercano no le impide medirse con Gil de Biedma y glosar su famoso poema *De vita beata* (¡y Ape Rotoma sale airoso del reto!). Varios poemas están llenos de encanto y buen humor, por ejemplo el titulado *Ciencia ficción: Miro el cielo por la noche / y me pregunto / para cuándo una base lunar / y quién se va a ocupar / de su biblioteca*.

Si yo fuera el astronauta-bibliotecario, en la luna no faltaría ninguno de estos tres libros.



Si yo fuera el astronauta-bibliotecario, en la luna no faltaría ninguno de estos tres libros: 'El cielo de Lima', 'Autopsia' y 'Mensajes de texto y otros mensajes'

rú, que la muchacha había muerto inesperadamente. En realidad, Juan Ramón Jiménez estaba sufriendo un engaño y se había estado cartearando con dos lechuguinos limeños, quienes se habían propuesto conseguir gratis los libros del poeta y habían pensado que sería más fácil que éste los enviara a una señorita que a dos desconocidos; por eso escribieron a Juan Ramón utilizando el nombre de la prima de uno de ellos y así comenzó una larga correspondencia. Con el tiempo el poeta se enamoró de la falsa damisela y el asunto llegó a un punto tal que los dos petimetres decidieron matar a Georgina (por suerte para la prima, sólo liquidaron al personaje de ficción). Gómez Bárcena



Óscar Esquivias. Escritor